

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NÚMERO 7819.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7-50 id.—EXTRANJERO, 8 meses, 11-25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en ría para anuncios y reclamos, Mr. A. LONERRE, rue Canmartin, 61.—JOHN F. JOYNS, bis rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 165 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—Administrador.—D. EMILIO GARRIDO LÓPEZ.

Números sueltos 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS. 4.

+

Tercer aniversario

Don Liberato Montells y Nadal,

Q. E. P. D.

Falleció el 13 de diciembre de 1884.

Las misas que el día 12 del presente mes se celebren en la Iglesia de la Caridad en el Altar Mayor, desde las 8 hasta las 12, serán aplicadas por el eterno descanso del finado.

El alumbrado y vela al Santísimo Sacramento, estará en la citada iglesia, y tendrán igual aplicación los ejercicios de la tarde.

La viuda, hijos y demás familia ruegan á sus numerosos amigos le tengan presente en sus oraciones.

SÁBADO 10 DE DICIEMBRE DE 1887.

LLOYD ANDALUZ.
COMPAÑIA DE SEGUROS MARÍTIMOS
COMISIONADOS EN ESTA PLAZA
TORO Y MARTINEZ
Plaza de S. Francisco 21.

Se alquila un almacén en la calle Real de esta ciudad.

En la Redacción de este periódico informarán.

ECOS DE MADRID.

9 de Diciembre de 1887.

Dice el refrán que hasta el fin nadie es dichoso; y en las comedias y en las novelas, sus autores obedeciendo á esta ley que les impone esa gran fuerza social que se llama opinión ó públi o procuran para dejar buena impresión y recoger aplausos ó plácemes, que triunfe la virtud y sea castigado el vicio.

Pues esta—para muchos vulgaridad—se repite á todas horas en todas partes; pero tranquilamente y sin ruido, razón por la cual la virtud pasa desapercibida y el mundo parece mucho más malo de lo que es.

Como los españoles y muy particularmente los madrileños, solemos bailar al son que nos toca Francia, estamos de enhorabuena, porque las corrientes que nos vienen de allá, son desde hace algún tiempo de las que como indiqué antes, eligen los autores dramáticos y los novelistas para acabar sus obras.

En una palabra, todo hace sospechar que las virtudes públicas y privadas van á ponerse de moda.

Un éxito asombroso ha marcado la aparición en un teatro de París de una comedia sencilla, angelical, de las que suelen calificarse de inocentes. Todo lo que allí pasa es sano, bueno, honrado, y no ya la familia en sus múltiples manifestaciones, sino el boulevard acuden

á saborear con delicia ese casero plato de sopas de ajo que sabe por lo que dicen á ambrosia.

Recientemente se han repartido con gran solemnidad numerosos premios á la virtud; casi todos los periódicos, poseídos del mismo entusiasmo que Colón al descubrir la tierra deseada, han gritado con júbilo y no sin admiración al convencerse de que hay almas virtuosas.

Por último han tenido que elegir un jefe del Estado, y en vez de recurrir á esas figuras de relumbrón que hay en todas las naciones, han elevado al primer puesto á un hombre modesto por que hace un año, prefirió dejar de ser ministro y consentir injusticias á autorizar cohechos.

Las obras de Zola, la pornografía al pormenor, todas las inmundicias que en forma artística y literaria hacían de ese París tan codiciado, una ciudad bíblica de las condenadas á sufrir la lluvia de fuego, van á ir cayendo en desuso; la moral se impondrá, y es de esperar que siendo el último figurín la virtud, saldrán á luz las muchas que digno lo que quieran, hay en este Madrid y que se están en casa porque se habían quedado antiguas sus prendas de vestir.

Aunque esto no parezca Eco de Madrid, lo es. No solo en los gabinetes elegantes y entre señoras, sino en los sitios en donde se reúnen los pensadores, se habla mucho estos días de esa reacción saludable que se opera en el espejo en donde solemos mirarnos.

Por de pronto estas tardes puede verse en la calle de Alcalá, una prueba de la tendencia que se nota hacia las distracciones inocentes y los placeres bucólicos.

Al Ayuntamiento se le ha ocurrido mostrar su actividad en el ramo de la arboricultura y ha dispuesto que de la citada calle de Alcalá desaparezcan las acacias y plátanos que la adornaban

ocupando su puesto unos altos y verdes pinos.

Esta transformación reúne á todas horas y participadamente por las calles numerosas y distinguido gentío en torno de los operarios que sacan de cuajo los árboles antiguos y colocan los nuevos.

¡Que de cosas se ocurren á los curiosos!

Las ocurrencias son de todos géneros.

—¡Que lástima dicen las niñas rubias de rostro melancólico.—Ahora que están sin ramas esos árboles se los llevan!

—Los pinos siempre están lo mismo muy verdes, pero ¡que aburrimiento da el verlos sin variación alguna! murmuran las morenas de ojos negros que no pueden vivir sin recorrer la escala de la pasión y que saben que en la variedad está el gusto.

—Ya se yo porque en esta calle se quiere figurar una eterna Primavera. Esto es para adular á los ministros que pasan por aquí á menudo. De este modo podrán creer que no pasa el tiempo por ellos.

—No lo crea V. es para que los que aspiran á heredar sus carteras se convengan de que *«están verdes!»*

El pino es un árbol triste. Se eleva mucho y conserva el verdor; no necesita cuidado alguno, sufre sangrías. Se habrá queri o poner en el paraje más visible de Madrid una imagen de los contribuyentes?

Lo cierto es que esta cuestión de arbolado preocupa y que muchos creen que nuestro muy querido municipio se anda por las ramas.

En cuanto á los vecinos de la calle... se quedarán sin luz y sin sombra los transeúntes.

¡Bonito verano nos espera en la calle de Alcalá!

Debajo de una mata capa solía encontrarse un buen bobelior. Debajo de dos, se han encontrado otras tantas navajas abiertas, dispuestas á dar que hacer á los médicos y á la justicia.

Eran dos mocitos que se dirijian al campo á ventilar un asunto de honra.

Por fortuna los desembozaron á tiempo los del orden público.

JULIO NÚMBELA.

Local y provincial.

LA GARANTÍA.
REDENCION Y SUSTITUCION
del servicio militar.

Agencia establecida en Madrid: León 17, 2.º

Mediante depósito de la sucursal del Banco de España en esta ciudad de 175 pesetas, de 500 ó de 375, se hacen contratos antes del sorteo para librarse del servicio de los ejércitos de Ultramar, depositando 500 pesetas se ingresa en la Sociedad para redimirse á metálico del servicio activo en la Península.

También se ponen sustitutos en las mejores condiciones.

Para más pormenores y prospectos pidan se á los representantes de esta Agencia en

W GARCIA Y COMPAÑIA.

12, Jabonerías, bajo, 12.

Como teníamos anunciado ha dado comienzo la limpia de los cauces del Almarjal, donde se puede asegurar radica el principal foco del paludismo, que endémicamente castiga á esta población.

La faena que se está llevando á cabo, puede ser de resultados contraproducentes, á los que se desean obtener, acrecentando en vez de disminuir los gérmenes de dicha dolencia, si la operación no se practica con las precauciones que la ciencia y la experiencia aconsejan.

Si se procede como es racional y debido, los légamos procedentes de la limpieza de los cauces, se deben enterrar inmediatamente después de sacados, con el objeto de evitar que nuevas avenidas los depositen donde antes se encontraban y sobre todo, para no dar lugar á que los agentes siderales obrando sobre dichos légamos, produzcan el veneno palúdico.

Esta es la práctica regular y no la contraria, que malogra lo que en ella se gasta, dando carácter de permanencia á los gérmenes de la enfermedad.

Aunque este procedimiento exija mayores gastos que otro cualquiera, no creemos se debe dudar en la elección, cuando se trata de lo conveniente y de lo que nó lo es.

El alumbrado y vela al Santísimo Sacramento estará en la próxima semana en las iglesias siguientes:

Lunes en la Caridad, misas cada media hora en sufragio por el alma de don Liberato Montells.

Viernes en la Caridad, misas cada media hora en sufragio por el alma de D. Francisco Murcia.

Domingo en Sta. María en sufragio por el alma de la asociación y sus difuntos.

En los días festivos se descubrirá á las ocho de la mañana y se reservará á las cuatro de la tarde.

En los días no festivos se descubrirá á las ocho de la mañana y á las tres de la tarde, y se reservará á las doce y media de la mañana y á las cuatro de la tarde, terminados los ejercicios de coque y tumbro.

A los penados del correccional de esta plaza, que han de efectuar trabajos de la limpia y munda de los cauces del Almarjal, se les ha provisto del calzado apropiado para esta clase de operaciones.

Nuestro querido compañero de direc-